

## Celebrating Life in Communion with Christ

“A Good Mom”



I don't think I realized what a great mother I was given until sometime in the last couple of years. I always knew I had a good mother, one who taught me right from wrong, who taught me to take care of myself and to look out for others, one who supported my vocation and loved me constantly. But I always thought that was part of being a

mother. I began to realize how special my mother is as I now repeat so many of the things she taught me and as I find that she is still taking care of others in need.

Two gifts my mother has in abundance are self-sacrifice and concern for her children. I have never heard her say how she carried me for nine months or what a long labor she had with me or how many problems any of us caused for her. And even though she suffered from migraines and other illnesses, she always sacrificed herself to care for her children, her husband, her mother-in-law, and even her extended family. Today, many conversations with my mother begin with how she is concerned about me or one of my siblings. Eventually, we go through the entire family, recounting how she worries about each one of us, and how she tries to advise us but not control us. She is really a treasure, one of the great mothers of our times.

One thing I could always count on my mother doing was giving chores to do after school and especially on Saturdays. It seems that we were never too young for chores. Since my mother worked while we were in school, she trusted us to do our chores before we went out to play. Of course, we obeyed her because we knew what the consequences would be for disobedience! It wasn't all trust on her part, there was the threat of punishment.

But my mother only had to tell us what chores we were to do, and we did them. If we did not know how to do something, she would show us once, and expect us to learn or to ask for help from one another. The first question my mother would ask when she came home from work was, “Have you done your chores?” We always (almost) did what we were told.

The story of the Ascension in Matthew's Gospel reminds me of my mother. She must have taken her style of raising a family from Jesus. Jesus tells the Apostles (and us) exactly what they are supposed to do: make disciples, baptize in the name of the Father and of the Son and of the Holy Spirit, and teach them to observe the commandments. Like my mother, Jesus only tells the Apostles once what their chores will be, and He expects it to be done. He promises to help us, but this chore of evangelization, stewardship and discipleship must be done before Jesus comes back.

Have you done your chores?

**Happy  
Mother's Day!**

Rejoice in the risen Christ,

*Fr. Nick*

## Celebrando la Vida en Comunión con Cristo

“Una Mamá Buena”

No creo que me di de cuenta la gran mamá que fui dado hasta un tiempo durante estos últimos años. Yo siempre supe que tenía una mamá buena, una que me enseñó entre bueno y malo, quien me enseñó cuidarme yo mismo y cuidar de otros, una que apoyó mi vocación y me amó constantemente. Pero yo siempre pensé que eso era parte de ser una madre. Comencé darme de cuenta lo especial que es mi mamá ahora que yo repito muchas de las cosas que ella me enseñó y mientras encuentro que ella todavía está cuidando de otros en necesidad.

Dos dones que mi mamá tiene en abundancia son sacrificio personal y preocupación por sus hijos. Yo nunca la he oído decir sobre como me cargo por nueve meses o sobre lo largo que fue el parto que ella tuvo conmigo o cuantos problemas cualquiera de nosotros le causamos a ella. Y aún cuando ella sufría de migrañas y otras enfermedades, ella siempre se sacrificaba para cuidar de sus hijos, su esposo, su suegra y hasta su familia extendida. Hoy, muchas de las conversaciones con mi mamá comienza con lo preocupada que está ella con mi o uno de mis hermanos. Eventualmente, hablamos sobre la familia entera, recontando sobre como se preocupa sobre cada uno de nosotros, sobre como trata de aconsejarnos pero no controlarnos. Ella es verdaderamente un tesoro, una de las gran madres de esta época.

Una cosa yo siempre podía contar con mi mamá era dándonos tareas para hacer después de la escuela y especialmente los sábados. Parecía que nunca éramos muy joven para hacer tareas. Como mi mamá trabajaba mientras estábamos en la escuela, ella confiaba en que nosotros íbamos hacer nuestras tareas antes de ir afuera para jugar. Por supuesto la obedecimos por sabíamos que sería las consecuencias por la ¡desobediencia! No era todo confianza por su cuenta, siempre estaba la amenaza del castigo.

Pero mi mamá solamente tenía que decirnos cuales tareas teníamos que hacer, y nosotros los hacemos. Si no sabíamos como hacer algo, ella nos enseñaba una vez, y esperaba que lo aprenderíamos o le pedíamos ayuda del uno e otro. La primera pregunta que hacía mi mamá cuando llegaba del trabajo era, “¿Han hecho sus tareas?” Nosotros siempre (casi) hacíamos lo que se nos había dicho.

La historia sobre la Ascensión en el Evangelio de Mateo me recuerda de mi mamá. Ella seguramente tomó su estilo de criar sus niños de acuerdo a Jesús. Jesús les dice a sus apóstoles (y a nosotros) exactamente lo que ellos tienen que hacer: hacer discípulos, bautizar en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñarles a observar los mandamientos. Como mi mamá, Jesús solamente les dice a los apóstoles una vez cuales serán sus tareas, y Él espera que se harán. Él nos promete a ayudarnos, pero esta tarea de evangelización, mayordomía y discipulado se tienen que hacer antes de que regrese Jesús.

¿Ha hecho usted su tarea?

*Padre Nicolás*

